Comentario reflexivo sobre los orígenes de la violencia y el documental: “La Rebelión de los Simios”

Se nos ha pedido una opinión acerca de la pregunta de: “¿La violencia organizada o compleja es exclusiva del ser humano?” Después de visionar la clase grabada al bloque 1.2 y de ver el documental adjunto a este bloque, no he podido tener una respuesta clara en mi mente pero tras reflexionar un par de días puedo afirmar de que sí, es exclusiva del ser humano y a continuación explicaré mis argumentos.

Antes de empezar a exponer mis argumentos he de decir que me ha sorprendido gratamente el documental que he visionado, no esperaba ese tipo de relaciones entre los simios y su forma de actuar en sociedad fue increíble.

Usando el contenido del documental como ejemplo, las relaciones de estatus social que poseían los chimpancés de Ngogo son únicas en el reino animal exceptuando al ser humano. Existía una escala social gigantesca de chimpancés machos que luchaban entre sí para subir dentro de esta y llegar a ser el macho dominante. Más allá del hecho de la longitud de la escala social, la competencia por ser el macho alfa en una manada es común en muchas especies, lo que difiere del resto son las estrategias que ciertos individuos usan para llegar a ese puesto dominante.

Hay chimpancés que se valen de su fuerza bruta y llegan rápidamente al poder, pero caen igual de rápido que como han subido debido a que los demás chimpancés no le siguen por respeto o liderazgo, sino por miedo.

Otros chimpancés, sin embargo, utilizan estrategias muchísimo más elaboradas, como es el caso de Bartok, que forma una red de alianzas entre varios machos con el fin de crear una “banda” que trabajaran para él y de esa forma llegar a lo más alto. Bartok, no solo consigue establecerse en la cima, además se mantiene gracias a las alianzas que habían formado y que le protegían de posibles ataques.

No quiero dejar pasar por alto las estrategias de patrullas de frontera que elaboraban los chimpancés de Ngogo, con un líder que guiaba a un grupo de machos con la misión de encontrar a algún chimpancé vecino solo y poder acabar con su vida. Si esto, de por sí, ya es sorprendente, aun es más sorprendente como habían varias patrullas que se encargaban de una parte de la frontera especifica. Esto demuestra un grado de organización únicamente visto en el ser humano.

Actualmente el lector estará pensando que me contradigo al responder la pregunta formulada al principio pero está equivocado, soy coherente con mis argumentos.

El ser humano es una evolución del homo, es decir, hace miles de años, no éramos muy diferentes a los chimpancés de Ngogo; no estoy diciendo que dichos chimpancés sean humanos pero si quiero decir que pueden que estén en la escala evolutiva intermedia que hay del paso del mono al ser humano, es decir, el ansiado eslabón perdido.

Durante años, evolucionistas y arqueólogos llevan buscando restos fósiles de este homo que pueda dar respuesta a tantas preguntas pero, según mi opinión y después de leer y estudiar la prehistoria, yo imagino que el eslabón perdido no actuaria muy diferente a los chimpancés de Ngogo, podrían haber tenido una jerarquía social parecida, usar unas estrategias de caza similares o incluso haber empezado a desarrollar un lenguaje como los chimpancés de Ngogo (el soplido grave hacia abajo para mostrar sumisión) y de esa manera empezar a crear una lengua.

Mi conclusión final es que la violencia organizada o compleja es exclusiva del ser humano y por ello, solo ciertos animales, de los cuales venimos evolutivamente, son capaces de establecer esta tipo de violencia en una escala menor a la nuestra pero organizada y compleja después de todo.